



Revista de Investigación Educativa

Número conmemorativo | 40 años del IIE

2014 | ISSN 1870-5308 | Xalapa, Veracruz

© Todos los Derechos Reservados

Instituto de Investigaciones en Educación | Universidad Veracruzana

Instituto de Investigaciones en Educación: una mirada histórica. Desafíos, horizontes

Mtra. Lyle Figueroa de Katra

Investigadora de Tiempo Completo

Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana, México

Correo: lfigueroa@uv.mx

Mtra. Hilda Marisela Partido Calva

Investigadora de Tiempo Completo

Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana, México

Correo: hpartido@uv.mx

Con este artículo se pretende ofrecer desde una perspectiva hermenéutica analógica, una visión general de nuestro Instituto a partir del desarrollo de tres ejes profundamente interrelacionados: 1. Contexto: Espacio-tiempo, orígenes y evolución del Instituto de Investigaciones en Educación; 2. Trabajo académico: Estrategias; 3. Logros, dificultades y horizontes. En el primer eje se trata de hacer un esbozo sobre los primeros pasos: ¿Quiénes éramos? ¿Cuál era el contexto? ¿Cómo trabajábamos?, enfatizando el camino recorrido a partir del origen como Centro de Estudios Educativos, su desarrollo como Centro de Investigaciones Educativas integrado al Instituto de Investigaciones Humanísticas y su transformación en Instituto de Investigaciones en Educación, puntualizando en el presente, con una nueva configuración y nuevos desafíos que nos orientan hacia renovados horizontes. En el segundo, se abordan los aspectos concernientes a la realización del trabajo académico en nuestro Instituto; las estrategias desarrolladas para llevarlo a cabo desde la perspectiva del trabajo colaborativo, modalidad relevante asumida desde la creación de nuestra entidad para dinamizar sus funciones sustantivas. Por último, se presentan los logros obtenidos, las dificultades y las perspectivas que derivan del trabajo desarrollado.

Palabras clave: Contexto, enfoque hermenéutico-analógico, trabajo colaborativo, conocimiento, formación.

This article aims to provide an analog hermeneutic perspective, an overview our Institute from development of three profoundly interrelated areas: 1. Context. Space-time. Origins and evolution; 2. Academic Work: Strategies; 3. Achievements, challenges and horizons. The first area is to make a sketch of the first steps: Who were we? What was the context? How we worked? emphasizing the path from the origin of Educational Studies Center, development of Educational Research Center Integrated to Humanities Research Institute and its transformation into Education Research Institute, pointing in the present, with a new setting and new challenges that guide us towards new horizons. In the second, the issues to the completion of academic work in our Institute are addressed; strategies developed to achieve the same from the perspective of collaborative work, relevant modality assumed, since the establishment of our organization to streamline its main functions. Finally, the present achievements, challenges and prospects arising from the work developed.

Keywords: Context, hermeneutic-analog approach, collaborative work, knowledge, training.

Instituto de Investigaciones en Educación: una mirada histórica. Desafíos, horizontes

Introducción

Con este artículo se pretende ofrecer una visión general de nuestro Instituto a partir del desarrollo de tres ejes profundamente interrelacionados:

1. Contexto: Espacio y tiempo, orígenes y evolución del Instituto de Investigaciones en Educación (IIE).
2. Trabajo académico: Estrategias.
3. Logros, dificultades y horizontes.

En el primer eje se trata de hacer un esbozo sobre los primeros pasos: ¿Quiénes éramos? ¿Cuál era el contexto? ¿Cómo trabajábamos?, enfatizando el camino recorrido a partir del origen como Centro de Estudios Educativos (1973-1978); su desarrollo como Centro de Investigaciones Educativas integrado al Instituto de Investigaciones Humanísticas (1978-1992) y su transformación en IIE (1992 a la fecha), puntualizando en el presente, con una nueva configuración y nuevos desafíos que nos orientan hacia renovados horizontes.

En el segundo, se abordan los aspectos concernientes a la realización del trabajo académico en nuestro Instituto. Se destaca la Investigación Formativa como eje de vinculación de las diversas funciones académicas: docencia, investigación, difusión, tutorías, dirección de tesis; a su vez, como instrumento de formación de estudiantes y académicos en una perspectiva de trabajo colaborativo que coadyuva a dinamizar procesos de investigación y de formación.

Por último, se presentan los logros obtenidos, las dificultades y las perspectivas que derivan del trabajo desarrollado.

La elaboración del artículo responde a una mirada histórica, sustentada en la hermenéutica analógica (Beuchot, 2007, 2010) que nos permite una mesurada aproximación comprensiva, interpretativa, a los procesos generados en la construcción del conocimiento, del trabajo docente y de gestión y difusión en nuestro Instituto. Se trata de comprender las estrategias que asumen los investigadores para la realización de sus tareas, cuya dinámica se da en un marco de compleja interrelación e interacción donde interjuegan múltiples elementos; contradicciones, diferencias, diversidad, en un permanente movimiento avance-retorno-avance; camino sinuoso, no lineal, que configura la práctica académica, construye sentido, utopía, proyección.

1. Contexto: Espacio y tiempo, orígenes y evolución del IIE

El Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana (UV), como toda institución, ha transitado por un largo proceso de constitución para llegar a ser lo que es actualmente. Su antecedente es el Centro de Estudios Educativos (CEE) que se funda en agosto de 1973, siendo rector el Dr. Rafael Velasco Fernández, como una Dependencia de la Facultad de Humanidades y la Escuela de Pedagogía dedicada a la investigación de problemas de índole educativa.

El CEE se ubica en la calle de Pino Suárez No. 22 int. 3, en el centro de la ciudad de Xalapa, bajo la dirección de la Mtra. María Esther Saleme de Burnichon sus primeras actividades se cuenta la creación de la biblioteca, la adquisición de material e insumos de trabajo, la reglamentación de sus actividades y el desarrollo de la investigación sobre las áreas de estudio de la Escuela de Iniciación Universitaria (Figura 1).

Se publica el boletín del CEE con la finalidad de divulgar las tareas que realizan y dar a conocer la definición del Centro con sus respectivos objetivos y actividades, así como su organización interna (Centro de Estudios Educativos, 1973). Se enfatiza que el CEE contempla la realización de investigaciones con el propósito de “analizar los diversos problemas pedagógicos en todos los niveles escolares y específicamente

Lyle Figueroa de Katra y Marisela Partido Calva

aquellos factores que se ven directamente afectados por situaciones problemáticas dentro del campo educativo” (Boletín CEE, 1973, p. 4); y que fue creado para llevar a cabo investigaciones pedagógicas de tipo: histórico, descriptivo y experimental, y sus áreas específicas de estudio eran: el educando, el educador, los objetivos de enseñanza, los planes y programas de estudio y los procedimientos didácticos. Se define como labor específica del CEE “enseñar al estudiante de investigación a que busque y respete una línea investigativa con el objeto de evitar experiencias repetidas, plagio o improvisación” (Boletín, 1973, p. 5).



Figura 1. Investigadores con la Mtra. Ma. Esther Saleme de Bornichon (Fundadora del Centro de Estudios Educativos).

En 1974 asume la jefatura la Mtra. Esther Eguinoa, quien implementa la realización de Seminarios Permanentes (antecedente importante de lo que hoy llamamos investigación formativa) para el personal técnico y los becarios sobre las teorías educativas de Paulo Freire, Jean Piaget, Helio Jaguaribe, Lev Vygotsky, Wallon Henri, entre otros. Asimismo, realiza la suscripción a revistas educativas nacionales y extranjeras.

En 1975 se inicia la publicación semestral de la revista Colección Pedagógica Universitaria, la cual tiene como objetivo difundir y hacer accesible a investigadores, docentes y alumnos, los conocimientos e investigaciones sobre el quehacer educativo superior.

En esta etapa hay poco personal adscrito a la institución: la directora, un estafante y 2 becarios.

Para 1978, el CEE se transforma en Centro de Investigaciones Educativas (CIE) y forma parte del Instituto de Investigaciones Humanísticas (IIH) junto con el Centro de Investigaciones Históricas y el Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias; dependen de la Dirección del Área de Humanidades y se ubican en el edificio de la Unidad de Humanidades, sita en Francisco Moreno y Ezequiel Alatríste (Figura 2). La estructura cambia, cada centro cuenta con un director, investigadores, becarios y prestadores de servicio social que se organizan a través del Consejo Técnico (CT) del IIH para la toma de decisiones colegiadas. Cada centro tenía autonomía para la planeación del trabajo académico, pero el CT avalaba las actividades y el ingreso del personal de cada uno de los centros; se tomaban decisiones colegiadas.



Figura 2. Centro de Estudios en Educación, Unidad de Humanidades.

Se continúa con la implementación de seminarios formativos sobre filosofía de la ciencia, metodología de la investigación, técnicas y recursos de investigación educativa; se analizan importantes autores como: Bunge, Karel Kosik, Popper, Soriano, Tecla, entre otros. Una actividad relevante fue el Seminario de Tesis, espacio importante de formación, de diálogo, de interaprendizajes para los becarios (Marisela Partido, Laura Terán, Juanita Noriega, Maricela Redondo, Ángel Flores, Ramón Hernández),

lo cual permitió no sólo la elaboración de sus trabajos de titulación, sino también la introducción al fascinante mundo de la investigación.

En marzo de 1979 se incorpora, por concurso de oposición, Lyle Figueroa como investigadora de tiempo completo a la planta del CIE, y en septiembre del mismo año, Ragueb Chain como investigador también de tiempo completo. Cada uno de ellos inaugura una línea de trabajo al plantear proyectos específicos de investigación; la primera, formación de profesores, y el segundo, políticas de educación superior. Para marzo de 1980 se integra una nueva investigadora de medio tiempo, Marisela Partido, también con un proyecto de investigación en la línea de Lenguaje y Educación. Esta línea era trabajada en el CIE por la directora del mismo, mediante la organización y participación en eventos académicos, entre los que destacan los Coloquios Nacionales sobre Didáctica de la Lengua Escrita, la publicación de artículos y la elaboración de ponencias relacionados con la temática. Al interior de esta línea se desarrollan varios proyectos; entre otros destaca el de Niveles de dificultad en la conducta lectora y redactora de los estudiantes de Iniciación Universitaria del Área de Humanidades, cuyo producto principal es un libro publicado en la Colección Textos Universitarios, con el título: “La lectura y la redacción universitarias”, así como varios artículos publicados en la revista Colección Pedagógica Universitaria.

En 1986, como consecuencia del trabajo académico realizado se definen las siguientes líneas de investigación: Lenguaje y Educación, Políticas en Educación Superior y Currículo y Formación Docente. En cada una de ellas se llevan a cabo seminarios y se hacen publicaciones sobre las temáticas de estudio.

La línea de Lenguaje y Educación participa en los Coloquios Nacionales sobre Didáctica Universitaria de la Lengua escrita; la de Políticas en Educación Superior y la de Currículo y Formación Docente en los Congresos Nacionales de Investigación Educativa. Adicionalmente, la línea de Currículo y Formación Docente publicó el primer, segundo y tercer Seminario de Formación de docentes, así como los resultados de una investigación colectiva sobre formación de profesores: El caso de la UV.

Se continúa con la publicación de la revista Colección Pedagógica Universitaria y se inicia la Colección EDICIE, publicándose sólo los números 1 y 2.

Paralelamente, el CIE organiza eventos académicos, entre los que destacan los siguientes: “Primer Encuentro de Historia Regional de Educación en México” “Foro Regional sobre Planeación Curricular en las Instituciones de Educación Superior”, “Testimonios de la Educación en Veracruz” y “Problemática de la Orientación Vocacional”.

En 1987, en convenio con la Dirección de Actividades Académicas, el Instituto de Investigaciones Humanísticas implementa la Especialidad en Docencia en la zona Xalapa; en 1988 dicha especialidad se oferta en las zonas de Poza Rica-Tuxpan

y Orizaba-Córdoba, y en 1989 se extiende a las zonas de Veracruz y Coatzacoalcos-Minatitlán.

En esta etapa, el CIE incrementa el número de investigadores de cuatro a 12: cuatro maestros de la Facultad de Pedagogía cambian su adscripción al CIE y uno del Instituto de Investigaciones en Psicología y Educación se integra también a nuestro Centro. Otro más ingresa por concurso de oposición y dos a través de la Especialidad en Docencia.

En 1991, la Comisión Nacional de Evaluación Superior (CONAEVA) sugiere la realización de una Evaluación Institucional, cuyos resultados apuntan a la reestructuración del Centro de Investigaciones Educativas a IIE, considerando:

1. “Que el Centro cuenta con una planta consolidada de investigadores que se han formado en instituciones de prestigio nacional e internacional”.
2. “Que posee su propio presupuesto y los recursos que posibilitan el desarrollo de sus proyectos de investigación así como instalaciones propias, en donde se ubican, tanto recursos académicos como administrativos”.
3. “Que tiene en su haber un proyecto editorial con más de 20 años de existencia. Por esas consideraciones el 12 de noviembre de 1992, siendo Rector el Lic. Rafael Hernández Villalpando pasa a ser IIE y es integrado por dos entidades: el CIE y la Especialidad en Docencia” (IIE, 1992).

En septiembre de 1995, el IIE se cambia a otras instalaciones en Diego Leño 8 (Figura 3), compartiendo edificio con el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales.



**Figura 3. Instituto de Investigaciones en Educación,
Diego Leño #8, Colonia Centro.**

Se continúa con el trabajo académico; entre otras actividades se implementa, en 1998, el Seminario “Desarrollos de la Investigación en el IIE” con el propósito de abrir un espacio de reflexión sobre el quehacer investigativo; cada investigador presenta el trabajo realizado, se analizan las producciones en términos de los proyectos, las publicaciones y la participación en eventos académicos.

Se parte de un diagnóstico que elabora una comisión, nombrada en Junta Académica e integrada por Marisela Partido, Esther Eguinoa, Sergio Téllez y Jenny Beltrán (1998) con el objetivo de presentar de manera sintética los desarrollos más importantes y sus características en: Líneas de investigación, Docencia y Trabajo Editorial. La idea era que sirviera como punto de partida para la redefinición de las actividades que se realizaban en el Instituto para generar un programa de trabajo en los cuatro ámbitos que a la fecha han sido desarrollados por el personal académico: Investigación, docencia, vinculación y labor editorial.

Como resultado del diagnóstico se reconoce la necesidad de redefinir las líneas de investigación e incorporar temas emergentes como Educación Multicultural, Educación Ambiental y Estudios de Género y Educación.

En agosto de 2001, el IIE, después de un planteamiento académico, conjunto oferta el programa de la Maestría en Lenguaje y Educación; para 2004 la Maestría en Investigación Educativa y posteriormente el Doctorado.

De 2004 a la fecha se incrementa la planta académica de manera significativa, nuevos investigadores se incorporan al IIE por distintas vías. Destaca el ingreso de investigadores por el proceso de repatriación, dando origen a una nueva configuración del IIE.

Actualmente el IIE cultiva las siguientes líneas de investigación: Educación Intercultural; Educación Ambiental para la Sustentabilidad; Políticas en Educación Superior; Teoría, Actores Sociales y Prácticas Educativa; e Investigación Lingüística y Didáctica de la Traducción, con la participación de 20 investigadores, tres docentes de tiempo completo y 10 técnicos académicos (González, 2014).

En febrero de 2014, el IIE se ubica en el Campus Sur de la UV, en Paseo 112, segunda sección, Edif. B, Col. Nuevo Xalapa (Figura 4), compartiendo instalaciones con la Facultad de Pedagogía y el Sistema de Educación a Distancia.

Una de las actividades académicas que ha estado presente desde los orígenes del IIE ha sido la implementación de seminarios, ya como espacio de formación, de actualización o bien como lugar de encuentro e intercambio entre especialistas, académicos y estudiantes.

En el siguiente apartado nuestro interés es compartir una experiencia de investigación puesta en práctica en el marco del trabajo colaborativo en el IIE: La investigación formativa.



Figura 4. Instituto de Investigaciones en Educación, Campus Arco Sur.

Para sistematizar esta estrategia de investigación se rescata la experiencia obtenida al ponerla en práctica. Para ello, se toman como punto de partida tanto los fundamentos teóricos de la estrategia como las narrativas construidas por las autoras.

Se puntualiza en la investigación formativa desde una doble perspectiva: como estrategia de innovación para la creación y recreación del conocimiento educativo y como herramienta viable para la formación académica de estudiantes e investigadores.

2. Trabajo académico: estrategias

En este apartado nuestro propósito es presentar cómo se ha realizado y realiza el quehacer académico de nuestro Instituto. Cabría preguntarse: ¿Cuáles estrategias se han generado para promover dinámicas potenciadoras de producción científica, tecnológica, cultural; de formación para la investigación? ¿Cómo se han configurado? ¿Cómo se las ha instrumentado? La estrategia se entiende como un conjunto de principios, criterios y procesos que se emplean según las condiciones y posibilidades de los sujetos implicados y de su contexto. La estrategia se estructura, se instrumenta y se va construyendo mediante procesos de toma de decisiones conscientes e intencionales en los cuales los involucrados eligen y recuperan, de manera coordinada, los conocimientos que necesitan para alcanzar el logro de sus objetivos, con base en la situación en que se produce la actividad investigadora.

Habría que enfatizar que desde los inicios del quehacer universitario en nuestro Instituto, han adquirido carácter relevante: el trabajo colegiado, en equipo y la in-

investigación formativa. El primero, considerado incluso en la legislación universitaria como procedimiento fundamental de las diversas dependencias para la toma de decisiones, orientadoras del trabajo en cada instancia.

Trabajar colegiadamente implica el intercambio de planteamientos, ideas; el compartir problemas, tendencias, dificultades y limitaciones en la construcción del quehacer académico; así como también analizar enfoques, perspectivas; buscar soluciones y nuevas alternativas a las dificultades encontradas.

El trabajo en equipo se sustenta básicamente en la colaboración, en la participación y en la responsabilidad social de cada uno de los académicos. Es una forma de intercambiar ideas, saberes, experiencias en una relación académico-académico, que se caracteriza por brindar la oportunidad de interrelación, interacción del tú con el otro, con los otros. Los procesos de educación, de formación, de construcción del conocimiento son constitutivamente sociales. Requieren del encuentro yo-tú, de identidades y diferencias, que posibilita el despliegue humano. Esta modalidad de trabajo atraviesa toda la vida académica de nuestro Instituto. En este contexto, emergen en los ochenta tres equipos: Lenguaje y Educación, Política Educativa en Educación Superior y Currículum y Formación de Profesores. Este último se constituye en Academia a partir de los noventa y en Cuerpo académico desde el 2002.

El trabajo en equipo, mediado por elementos favorables así como por dificultades, limitaciones, se fue enriqueciendo. Las experiencias de realización de tareas colectivas, de intercambio de ideas, de apertura de espacios interdiscursivos con equipos de otras dependencias de la UV, de otras instituciones educativas de nuestro estado, del país, de otras naciones; de organización de seminarios y eventos; de participación en proyectos interinstitucionales como el dirigido por el Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU-UNAM) hoy Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), han ido configurando espacios significativos de formación, de desarrollo académico y de producción conjunta.

El trabajo en equipo requiere de cultivo, de aprendizaje. Nuestra sociedad, nuestra cultura, los sistemas educativos en general, han priorizado el yo frente al tú, al nosotros. En consecuencia, estamos insertos en una sociedad en general, egoísta; por lo mismo, propiciadora de injusticia, de marginaciones, de exclusión. Los paradigmas dominantes promueven la exaltación del yo, del individualismo. Se hace necesario propiciar, dinamizar actitudes más solidarias, más cooperativas frente a las condiciones socioculturales, ambientales, científico-tecnológicas, de globalización –llenas de contradicciones, de conflictos, de elementos favorables–, desfavorables, de incertidumbre, que nos impactan, que penetran y entrecruzan los procesos educativos, académicos. Las instituciones de educación y especialmente las universidades creadas

para contribuir al desarrollo –hoy– con énfasis en la sustentabilidad, requieren reformular sus paradigmas, sus proyectos, su estructura, su organización para responder con más pertinencia a esta problemática. Afortunadamente, en los albores de este siglo, pareciera virar la mirada en la búsqueda de una sociedad más cooperativa, más solidaria. Nacen políticas, especialmente para el nivel universitario, que propician la colaboración, la solidaridad, el compromiso grupal.

En esta perspectiva, las políticas educativas en la última década hacen énfasis en la importancia de conformar grupos, equipos de trabajo, cuerpos académicos, redes, para la realización de las actividades universitarias. Al respecto, la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2009) plantea:

La investigación colegiada o en equipo fomenta la capacidad institucional para generar o aplicar el conocimiento; identificar, integrar y coordinar los recursos intelectuales de las instituciones en beneficio de los programas educativos y articular esta actividad con las necesidades del desarrollo social, la ciencia y la tecnología en el país. (p. 5)

Considera a los Cuerpos Académicos (CA) como un “instrumento de profesionalización del profesorado y de su permanente actualización”. De acuerdo con PROMEP (SEP, 2006) un CA es “un grupo de profesores-investigadores de tiempo completo que comparten una o varias líneas de generación o aplicación innovadora del conocimiento (investigación o estudio) en temas disciplinares o multidisciplinares y un conjunto de objetivos y metas” (p. 97).

Nuestra Universidad “pretende que los CA concentren los saberes dispersos; articulen la investigación, la docencia y la extensión y promuevan una verdadera distribución social del conocimiento” (UV, 2008, p. 69). Con base en estos lineamientos, en nuestro Instituto se constituyen a partir del 2002 dos CA en Formación: Inteligencia Artificial e Innovación Educativa. En 2008 este último asciende a CA, en Consolidación y Formación docente y currículum, transita a CA en Consolidación bajo el nombre de Estudios en Educación (Figura 5).

En 2007 emerge el CA Estudios Interculturales y en 2009, el CA Ciudadanía, educación y sustentabilidad ambiental para el desarrollo, ambos ya consolidados.

El CA es un espacio de trabajo en el cual se comparten inquietudes académicas: de investigación, de formación, de difusión y de gestión. Se realizan proyectos de investigación, se elaboran ponencias colectivas, capítulos de libro, artículos. Se ofrece docencia en licenciatura y posgrado; se organizan seminarios, se da asesoría a estudiantes para la realización de sus tesis; se hace gestión; se comparten actividades, se enseña, se aprende. Surgen nuevas formas de organización del trabajo, constituidas en nuevas figuras y estructuras académicas, como la investigación formativa, opción

viable para coadyuvar a dinamizar procesos de investigación y de formación desde una perspectiva de mejoramiento personal-social.



Figura 5. Investigadores del Cuerpo Académico: Estudios en educación.

Es de advertir que el proceso de constitución de los CA está signado por ingresos, salidas, retornos; parafraseando a De Alba (2007), se inicia la travesía en el tren de búsqueda de nuevos caminos de construcción de conocimientos, de rutas desconocidas, en cuyo tramo histórico se entretajan nombres, experiencias, encuentros, desencuentros, avances, retrocesos, se anudan vivencias académicas desde diversos enfoques. Unos suben, otros bajan del tren. Es –como expresara Morin (1999)– la aventura del conocimiento, propósito fundamental de nuestro quehacer.

En este contexto, se configura la investigación formativa (IF) como estrategia de trabajo en el CA Estudios en Educación. Responde al reto de cómo fortalecer y dinamizar en las actuales condiciones sociales, institucionales, laborales, a los CA participantes y a las Redes Temáticas.

Se destaca la investigación formativa como estrategia para la investigación y eje de vinculación de las diversas funciones académicas: docencia, investigación, difusión, tutorías, dirección de tesis; a su vez, herramienta viable de formación académica de investigadores y estudiantes, en una perspectiva de trabajo colaborativo.

Para sistematizar esta estrategia de investigación se rescata la propia experiencia, obtenida al ponerla en práctica. Para ello, se toma como punto de partida tanto los

fundamentos teóricos de la estrategia como las narrativas, construidas por los autores y los aprendizajes de los estudiantes que a continuación se exponen.

Investigación Formativa: referentes teóricos

Recuperamos el enfoque crítico de Imbernón (2002), según el cual se concibe la investigación educativa y la de los procesos de formación como un hecho cooperativo, donde todos los participantes potenciales en una determinada situación se involucran activamente en el proceso de investigación. Pero este proceso no concluye con la apropiación del problema, el enfoque crítico busca comprender para cambiar, para transformar. (p. 41)

En esta perspectiva, se entiende la investigación educativa como un proceso de construcción de saberes, de búsqueda de conocimiento, que permite incidir en el contexto socioeducativo. Pretende generar teoría nacida de situaciones concretas para mejor comprenderlas, e intenta analizar, comprender, interpretar acontecimientos, condiciones, problemas de carácter educativo para contribuir al desarrollo científico de la educación, a procesos educativos que propicien la toma de conciencia crítica, el despliegue del ser humano y de la sociedad; investigación que no se detiene sólo en la descripción, en las explicaciones, o en la interpretación. Las trasciende para generar opciones, proyectos alternativos que coadyuven en el mejoramiento educativo y, por ende, social. Investigación comprometida con el cambio y para el cambio.

En este marco, la IF, si bien asume un enfoque plural con respecto a los paradigmas, su opción fundamental es el cualitativo, sustentado en elementos ético-axiológicos que promueven la crítica, la responsabilidad solidaria, el compromiso. Se buscan instrumentos, procedimientos que permitan:

- Abrir espacios interdiscursivos, compartidos, para la discusión, el diálogo, los intercambios;
- invitar a colocarse fuera de lo establecido, de lo determinado y poder emprender nuevas búsquedas.

Entendemos la formación como proceso evolutivo de las condiciones ontológicas del ser humano; construido por él mismo, con decisión deliberada, consciente, autónoma. Es propósito y destino. Honore (1980) señala: “El porvenir de la formación, es el porvenir de un campo de acción y de investigación concerniente al porvenir del Hombre” (p. 10), en cuyo proceso la formación personal y profesional se constituyen recíprocamente. De ahí la importancia de la IF, la cual De Alba (2003) conceptúa como estrategia que

consiste en formar un grupo de investigación, que a su vez puede estar constituido por diversos tipos de grupos y equipos, con estudiantes y académicos con distintos niveles formativos y experiencia, quienes durante la investigación: 1) realizan tareas según su nivel formativo, capacidades y habilidades, en una línea de apertura, formación y producción[...] 2) el equipo base es responsable de la dirección y coordinación de la investigación, así como de brindar formación y capacitación a los integrantes del equipo durante todo el proceso. (p. 126)

Esta dinámica implica la confluencia de habilidades, destrezas y capacidades intelectuales, de actitudes, de valores que nutren la construcción del conocimiento. Exige compromiso, colaboración, constancia, dedicación, disciplina, todo lo cual requiere desplegarse, dinamizarse.

La IF como proceso con múltiples acciones, está orientada a ejercitar y fortalecer el pensar dialógico, humanizante. Propicia una aproximación al objeto de estudio desde una relación problematizadora; con mirada global-local que sabe relacionar los múltiples elementos diferentes, contradictorios pero, a su vez, inseparables. Hace énfasis en la complejidad, en la incertidumbre, en los conflictos, como condiciones constitutivas de todo proceso educativo y de investigación. Se genera todo un proceso de aprendizaje. Investigar, aprender, formarse es tríada profundamente articulada, tejida. Investigación y formación se constituyen mutuamente.

La IF es un procedimiento de construcción de conocimientos que sigue los pasos propios del proceso investigativo, con la peculiaridad de incluir en su práctica actores de diversas disciplinas y grados de formación. Es instrumento nodal para fortalecer y dinamizar el trabajo interdisciplinario.

Se aprende en la investigación y con la investigación. En esta línea, nuestra Universidad la plantea como “el medio idóneo para proporcionar una formación profesional de excelencia, así como para atender con pertinencia muchos de los reclamos de la sociedad” (UV, 2008, p. 57).

La IF promueve una ética de la responsabilidad solidaria para superar individualismos, competitividades mal entendidas; para rebasar obligaciones y proyectarse al servicio.

Es configuración nutrida de elementos ético-políticos, por lo mismo, con sentido, con proyección. Despierta consciencia grupal, consciencia de incompletud, pero con horizontes posibles.

De este modo, la IF genera lo que Honore (1980) denomina el campo de la formatividad, constituido por condiciones favorables para los procesos formativos. “Es el campo de la mirada y de la acción sobre la evolución” (p. 126) del ser humano; el campo de una mirada y de una acción reflexivas, que posibilita “el encuentro con el conocimiento

en cuanto obra, con la sociedad en cuanto campo cultural, con la duración en cuanto historia” (p. 133).

La investigación formativa es innovadora en tanto nace de reflexiones que recuperan experiencias para articularlas con la “instauración multidimensional de nuevos desarrollos sociotécnicos” (Mejía, Díaz & Luna, 1994, p. 31).

Podríamos sintetizar las características fundamentales de la investigación formativa del siguiente modo:

- Se sustenta en una racionalidad crítica, por lo mismo es abierta, flexible, dialógica, problematizadora, argumentativa, autoanalítica; por ello, posibilita la generación de conciencia crítica, grupal, ética.
- El enfoque crítico de la IF asume las condiciones de objetividad, subjetividad, intersubjetividad, signadas por factores históricos, sociales, culturales. En términos de Sauv  (2000) “se apoya en una ontología realista crítica [...] en una epistemología intersubjetivista y dialéctica [...] Adopta una multimetodología, favoreciendo las estrategias cualitativas, pero explotando igualmente según las necesidades las herramientas cuantitativas” (p. 55).
- El propósito de cambio, de transformación es constitutivo de esta investigación.
- Genera “teorías arraigadas en los problemas y perspectivas de las prácticas educativas” (Carr, 2005, p. 135).
- El rigor, la consistencia, la congruencia teoría-práctica, configuran sus procesos y procedimientos.
- La dimensión ético-axiológica-política es pilar sustentante en el desarrollo de la IF. Alimenta y nutre a todos sus elementos constitutivos, con sentido, con proyección hacia nuevos horizontes. Permite configurar *habitus* colectivos, singulares.
- La participación es insoslayable en la IF, pues los equipos de trabajo realizan periódicamente cursos, seminarios, reuniones, jornadas, etc., en los cuales se propicia la interrelación, el intercambio de experiencias, el debate, el análisis, la reflexión sobre los aspectos teóricos y metodológicos que sustentan el trabajo de investigación, lo que trae como consecuencia la producción colectiva de materiales y publicaciones. En tal sentido, la intersubjetividad cobra relevancia.
- Es instrumento nodal para fortalecer un pensar dialógico; para dinamizar el trabajo interdisciplinario entendido como “confrontación e intercambio de saberes desde cada una de las disciplinas que pretenden construir un objeto” (Ander-Egg, 1994, p. 27).

- La heterogeneidad es elemento cultural constitutivo de los CA. Heterogeneidad en la formación profesional, en el desempeño académico en nuestra universidad, en las múltiples y diferentes acciones a realizar. Sin embargo, se comparte un interés común: la construcción del conocimiento educativo. En tal sentido, la IF posibilita entretejer una historia peculiar en la interacción con el otro, con la diferencia, con la alteridad; en una original narrativa académico-cultural.

Hemos abordado las bases teóricas de la investigación formativa. En el siguiente inciso se describe la estructura organizativa y la dinámica de trabajo.

Estructura organizativa. Dinámica de trabajo

Ejemplificamos con el caso del CA Estudios en Educación.

En el ámbito local, el equipo de trabajo está constituido por:

- El representante del CA.
- Académicos integrantes del CA.
- Estudiantes participantes en el proyecto de investigación.

Ámbito Nacional: Redes

- Un Coordinador de la Red, la cual está constituida por un CA Consolidado y con apoyo de PROMEP.
- Grupos, equipos de trabajo y Cuerpos Académicos de diversas universidades del país.
- Estudiantes en su calidad de becarios-tesistas, prestadores de servicio social o de participantes en estancias académicas.

Ámbito internacional:

- Vinculación con investigadores y/o grupos de investigación de universidades de otros países.

Dinámica de trabajo

Con base en la construcción de un proyecto directriz, de investigación, en el ámbito de la Red, se organizan:

- Reuniones de trabajo para la planeación, instrumentación, realización y evaluación de las múltiples tareas del CA, de los proyectos respectivos, publicaciones, eventos, a considerar en el Plan de Trabajo. Se toman decisiones y acuerdos sobre las diversas actividades a realizar, las dificultades por superar, las responsabilidades que se deberán asumir, etc.
- Seminarios locales, nacionales, internacionales. Por ejemplo, en el CA Estudios en Educación se organiza un Seminario permanente para todos los

integrantes en función de la línea de investigación asumida. La realización del mismo comprende dos momentos: El primero, en el cual participan los miembros del CA en sesión cerrada, bajo la coordinación de un experto en la temática a tratar para analizar los textos sugeridos por aquél, con el fin de fortalecer la formación teórica, epistemológica, metodológica del equipo, y el segundo, que comprende la conferencia magistral por parte de dicho experto para la comunidad educativa.

- Jornadas Nacionales de Trabajo.
- Estancias académicas.
- Preparación de trabajos a presentarse en eventos académicos (ponencias, presentaciones, simposios, etc.).
- Publicaciones colectivas.
- Trabajo de campo para obtener la información requerida para la investigación.
- Otros eventos académicos internacionales, nacionales, regionales, locales.

La comunicación permanente, la interrelación, las interacciones entre los integrantes del CA local y de éste con los CA de las Redes Temáticas son constitutivas y nodales del trabajo colectivo.

Cada ámbito posee su propia dinámica según sus condiciones peculiares, en una perspectiva de diálogo que adquiere relevancia en esta estrategia.

Los complejos procesos de esta dinámica están signados por tensiones y condicionados por múltiples factores institucionales, contextuales.

Investigadores, docentes, estudiantes, objetos de estudio, líneas de investigación se construyen y reconstruyen en un proceso de interexperiencias, de identidades y diferencias, que potencia espacios de resignificación, de recreación, creación de símbolos, relatos, en un contexto de apertura, de autocrítica y crítica; de exigencia, de rigor, de compromiso. Es el campo formativo que configura *habitus* intelectuales, culturales, volitivos, en una perspectiva de horizontes, en los cuales siempre anidan posibilidades, ESPERANZA.

Esta forma de trabajo permite, por una parte, enriquecer la propia formación tanto temática como metodológica, y al mismo tiempo, involucrar a estudiantes en las tareas investigativas. Especialmente se destaca la interlocución tanto con los investigadores de diversas instituciones y estados de la república, así como con especialistas de talla internacional.

Los procesos de interacción social son importantes para el desarrollo individual, permiten que se aprenda y se enseñe cuando se explica, se problematiza, cuando se orienta, se guía, se transmite; en suma, cuando se intercambian con los otros puntos de vista, informaciones, contenidos, opiniones.

La revisión y análisis de trabajos elaborados en conjunto generan procesos de formación y mejora de los mismos. La discusión de materiales elaborados por otros, en diferentes momentos y espacios, resulta útil para mejorar los propios procesos de formación. De esta manera, además de la generación y aplicación de conocimiento, los integrantes del CA coadyuvan al fortalecimiento institucional a través de la docencia, la tutoría, la producción colectiva, la dirección de tesis y la gestión académica.

Haciendo un breve recuento de la experiencia con Investigación Formativa, podemos concluir que esta forma de trabajo ha posibilitado la obtención de logros académicos, que no están exentos de dificultades; la inclusión de un número cada vez mayor de estudiantes de Pedagogía, quienes al tiempo que apoyan en las actividades del CA, participan en los eventos que organiza (seminarios, diplomados, jornadas, congresos, etc.) se forman y forman a otros, y también son impulsados por los académicos para una participación activa en diversas actividades académicas.

La IF es una experiencia colectiva, participan en ella estudiantes y académicos que con diversa formación disciplinaria y habilitación académica, confluyen en un grupo en el que convergen intereses disciplinarios, formativos e incluso personales, que dan vida y nutren el trabajo académico.

La investigación formativa es una estrategia significativa para fortalecer la formación en el campo de la investigación educativa. Es de destacar el impacto de la IF, especialmente en la formación de los estudiantes participantes, pues los inicia no sólo en la construcción del conocimiento, sino posibilita su inserción en procesos académicos que les generan nuevas expectativas personales y profesionales.

3. Logros, dificultades y horizontes

En el recorrido histórico del Instituto se han obtenido importantes logros: se han consolidado líneas de investigación –Políticas en Educación Superior, Educación Intercultural, Estudios en Educación, Educación y Sustentabilidad Ambiental del Desarrollo– que han generado producciones académicas relevantes a nivel local, estatal, nacional e internacional.

Actualmente, cuenta con una planta académica de reconocida y amplia trayectoria en la investigación educativa, que produce proyectos de investigación, publicaciones y coadyuva en la formación de las nuevas generaciones a través de posgrados de calidad y de la participación y organización de eventos académicos. Esto es, cumple cabalmente con las funciones sustantivas de la Universidad: investigación, docencia, gestión y difusión del conocimiento.

Los investigadores del IIE, organizados en Cuerpos Académicos, tienen proyección estatal, nacional e internacional tanto por sus producciones académicas, como por su vinculación con otros CA y equipos de trabajo de la propia Universidad y de otras universidades e instituciones nacionales y extranjeras. Han logrado integrarse en redes temáticas de colaboración para generar conocimiento educativo, realizar publicaciones colectivas, organizar eventos académicos, llevar a cabo estancias académicas, posibilitar la movilización no sólo de investigadores, sino también de estudiantes. Esta actividad académica enriquece las investigaciones que desarrollan, así como las aproximaciones metodológicas, y permite mejorar los procesos de investigación y docencia.

El proceso señalado impacta en la formación de los estudiantes universitarios de las diversas Facultades, a través de la asesoría y dirección de tesis, así como por la impartición de experiencias educativas en licenciatura y posgrado.

Desde el IIE se ha logrado incidir en la propia Universidad con propuestas innovadoras; por mencionar sólo algunas: Creación del programa automatizado de autoevaluación para preparar el examen de admisión a la Universidad, que derivó en el Programa de autoevaluación para el ingreso a la UV (Programa AEXI).

Además, la sistematización de los resultados de la encuesta socio-económica aplicada por CENEVAL a los aspirantes a ingresar a la Universidad junto con los resultados por área de examen, posibilitó definir las trayectorias escolares de los aspirantes y los perfiles de los estudiantes universitarios

Asimismo, se ha contribuido al desarrollo de la Universidad con las propuestas del Modelo Educativo Integral y Flexible (MEIF) y el de la Universidad Veracruzana Intercultural que fueron generadas por investigadores de nuestro Instituto.

Adicionalmente, los investigadores organizan eventos académicos bajo una coordinación compartida con instituciones educativas públicas y privadas.

A nivel nacional cabe destacar la participación comprometida de algunos de los investigadores del IIE en la coordinación de mesas temáticas del COMIE y en la elaboración de los estados de conocimiento, así como en la organización del X Congreso de Investigación Educativa, realizado en Boca del Río, Veracruz, bajo la coordinación de nuestro Instituto con apoyo de otras instituciones educativas del estado y particularmente de la Secretaría de Educación de Veracruz.

Para responder a las exigencias institucionales y sociales han construido una nueva cultura académica basada en el trabajo colaborativo. En este marco destaca tanto la implementación de seminarios como espacios de autoformación, de inter aprendizajes como el desarrollo de la investigación formativa, estrategia innovadora de construcción de conocimiento y de formación. En ambos no sólo se analizan contenidos

disciplinarios y metodológicos, sino se planea el trabajo académico, se define la participación en eventos y las publicaciones colectivas. Son lugares de encuentro donde se pone en práctica el trabajo colaborativo, colegiado.

Dificultades

El trabajo colaborativo que se ha constituido en un requerimiento imprescindible, no es ajeno a las dificultades. Si bien se han reconocido las ventajas de la conjunción de esfuerzos y el valor creativo, formativo y el apoyo emocional de las comunidades de discurso (Shulman, 1989; Putnam & Borko, 2000), también se han señalado los riesgos de considerar que el trabajo en equipo es valioso por sí mismo, sin definir los tipos de colaboración que pueden darse en el seno de un colegiado (Hargreaves, 1999).

Junto a esta problemática se presenta una serie de situaciones relacionadas con el funcionamiento de las instancias administrativas nacionales y locales que inciden en la participación de los investigadores. He aquí algunos ejemplos:

Desfase entre lo planeado, los requisitos y los plazos. Generalmente los académicos reciben la información, incluidas las convocatorias, en fechas muy cercanas al vencimiento de los plazos, lo cual excluye o dificulta, en numerosas ocasiones, las posibilidades de participación. Esta premura suele entrar en conflicto con las agendas laborales e incluso personales de los académicos.

Otro de los aspectos a tener en cuenta es el de los recursos financieros insuficientes para la movilidad de los académicos en las redes, para la difusión de los productos de investigación, para la divulgación científica, para la formación y actualización académica y aun para el propio desarrollo de los proyectos de investigación.

Aunado a esto, se tienen las exigencias institucionales, de tipo administrativo-burocrático que consumen una buena cantidad de tiempo, ya que hay que llenar formatos, preparar planes, informes, reportes de manera reiterativa ante diferentes instancias.

Horizontes

El incremento de investigadores y CA proyecta nuevos horizontes en la investigación, en la docencia y en la difusión. Hay una nueva configuración del IIE, una nueva cultura académica, diversa, rica en formación y experiencias que augura una mejor y mayor productividad académica, tanto en la investigación, por la continuidad y profundización de las líneas de investigación que se cultivan, como en la docencia por el reconocimiento de la Maestría en Investigación Educativa, como posgrado consolidado en el PNPC.

Lista de referencias

- Alba de, A. (2007). *Colección Educación, Debates e imaginario social*. En L. Figueroa (Coord.), *Filosofía, Teoría y Campo de la Educación en Veracruz 1992-2002* (pp. 11-16). México: Universidad Veracruzana, Universidad Nacional Autónoma de México, Plaza-Valdés.
- Alba de, A. (Coord.). (2003). *Filosofía, teoría y campo de la educación. Perspectivas nacionales y regionales* (Vol. 11). México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A. C.
- Ander-Egg, E. (1994). *Interdisciplinariedad en Educación*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.
- Beuchot, M. (2007). La formación de virtudes como paradigma analógico de la educación. En S. Arriarán & M. Beuchot, *Virtudes, Valores y educación moral: contra el paradigma neoliberal* (pp. 11-45). México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Beuchot, M. (2010). *Tratado de Hermenéutica Analógica* (4ª ed.). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Carr, D. (2005). *El sentido de la educación. Una introducción a la filosofía y a la teoría de la educación y de la enseñanza*. España: Grao.
- Centro de Estudios Educativos. (1973). *Boletín Centro de Estudios Educativos*. México: Facultad de Humanidades/Universidad Veracruzana.
- González, E. (2014). *Informe ejecutivo de Actividades. Director del IIE 2013-2014*. Manuscrito inédito, Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana.
- Hargreaves, A. (1999). *Profesorado, cultura y postmodernidad*. Madrid: Morata.
- Honore, B. (1980). *Para una teoría de la formación*. Madrid: NARCEA.
- Imbernón, F. (2002). *La investigación educativa como herramienta de formación del profesorado. Reflexión y experiencias de investigación educativa*. Barcelona: Graó.
- Instituto de Investigaciones Educativas. (1992). *Reestructuración del CIE a IIE*. México: Universidad Veracruzana.
- Mejía, A., Díaz, R., & Luna, F. (1994). *Innovación educativa en la universidad pública*. *Reencuentro*, 14.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes de la Educación*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Partido, M., Eguinoa, A. E., Téllez, S., & Beltrán, J. (1998). *IIE. Aproximación diagnóstica*. Manuscrito inédito, Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana, México.

- Putnam, R., & Borko, H (1990). Naturaleza social de la cognición. En B. J. Biddle, T. L. Goddd & I. F. Goodson. *La enseñanza y los profesores* (pp. 68-79). Buenos Aires: Paidós.
- Secretaría de Educación Pública. (2006). *Programa de Mejoramiento del Profesorado: un primer análisis de su operación e impactos en el proceso de fortalecimiento académico de las universidades públicas*. México: Autor.
- Secretaría de Educación Pública. (2009). *Reglas de operación PROMEP 2009*. México: Autor.
- Shulman, L. (1989). *Teaching alone, learning together: Needed agendas for the new reforms*. Texas: American educational.
- Universidad Veracruzana. (2008). *Plan General de Desarrollo 2025*. México: Autor.